

REVISTA DE OBRAS PUBLICAS

MADRID, 15 DE ABRIL DE 1884

4.ª Série.

Tomo 2.º

Número 7.º

AÑO XXXII DE LA PUBLICACION

SUMARIO.

Notas generales sobre la Exposicion de Amsterdam y las obras públicas en ella, por don M. Garrán.—Ferro-carriles rurales, por D. E. Estada.—Los ferro-carriles cantábricos deben ser de vía estrecha, por A. Ibarreta.

NOTAS GENERALES SOBRE LA EXPOSICION DE AMSTERDAM Y LAS OBRAS PÚBLICAS EN ELLA.

(Continuacion.)

IV.

Carácter, importancia, apreciaciones sobre la Exposicion y resultados para España.

La ligerísima enumeracion hecha de los productos expuestos por todas las naciones que han concurrido á la Exposicion *internacional, colonial y de Exportacion general* de Amsterdam, puede servir para formarse una idea aproximada del carácter é importancia de este concurso.

Una crítica razonada y comparativa de lo exhibido por todas las naciones, marcando los adelantos de cada una y haciendo un exámen de los artículos en que más se distinguen y aventajan á las demás, sería indudablemente una tarea provechosa; pero si hubiera de apreciarse del estado de los diferentes países que han concurrido á esta Exposicion por lo que en ella se contempla, se cometerían evidentes errores; porque no son los productos expuestos representacion del estado de cultura de adelanto ni de riqueza de ellas, sino más bien de la actividad desarrollada por los particulares y asociaciones y del interés que ha tomado cada Gobierno en la concurrencia á esta manifestacion.

Bien limitada es, relativamente, la seccion inglesa, y no por eso habría de suponerse atraso en esta nacion. Bien extensa es la seccion de exportacion general de Holanda, y por los muchos artículos que expone, algu-

nos de ellos extraños á su propia produccion, no ha de juzgarse del desarrollo relativo de sus industrias. Muy escasa es la seccion italiana, donde hay carencia absoluta de los productos de su suelo, y no por eso habia de considerarse más pobre y ménos industrial que Holanda. Nada casi presenta Turquía, y por más que sea grande su decadencia, inhábil sería considerar lo expuesto como medida de su estado actual.

Lo que sí parece resultar del conjunto de todas las secciones, es que la mayor parte, si no todas las naciones, han acudido á esta Exposicion con poco entusiasmo, y algunas sólo estimuladas por la accion individual y colectiva de los particulares más interesados en la exhibicion de sus productos, y en general para llenar un deber de consideracion y cortesía hácia la nacion que las invitaba, y no para dar, como correspondía, una muestra perfecta de las fuerzas vitales de cada país y de los adelantos que en cada una se inician y se desarrollan; por esto se descubre en muchas secciones, más la iniciativa privada y el vivo deseo de anunciar y ponderar cada cual sus productos para que no queden postergados á los que les hacen la competencia, que el afan de los Gobiernos en reunir una representacion exacta de las Industrias y de las producciones de su suelo.

Estas reflexiones se refieren principalmente á la parte de la Exposicion llamada de *Exportacion general*, porque en lo relativo á la *Colonial* sólo los Gobiernos y las colectividades oficiales han sido, principalmente, los que han contribuido á su formacion; como así era necesario y consiguiente, dadas las condiciones y modo de ser de la mayor parte de las coloniales.

Estos resultados, y el carácter consiguiente y peculiar de la Exposicion de Amsterdam, tienen fundamento y explicacion en la manera como nació y se ha constituido, indicada al principio de estas notas; y pocas consecuencias importantes podrían sacarse, en nuestro concepto, de la comparacion general de las diferentes secciones que contribuyeran al estudio de relacion de las naciones que representan. Pueden, sí, deducirse consecuencias interesantes del estudio comparativo de algunos artículos y productos aislados, cuyas condiciones ventajosas sería provechoso conocer para procurar su introduccion; pero este trabajo sería extraño al carácter de este escrito, y exigiría un estudio que no hemos hecho, y más detenido del que es posible realizar durante el limitado plazo en que permaneció abierto este certámen internacional.

En cuanto á las secciones coloniales limitadas, puede bien decirse, á las de Holanda, España, Inglaterra y Francia se prestan mucho al estudio de los importantes problemas que encierran las memorias, reseñas y datos que se han presentado; y hasta las representaciones de la vida social, que acusan bien y patentizan el estado de aquellos países y los procedimientos

con que las naciones europeas van introduciendo en ellos los adelantos de la civilizacion.

Aun cuando no completo lo que las colonias españolas han podido presentar, el examen comparativo de unas y otras, demuestra bien que ni los procedimientos, ni los esfuerzos, ni los resultados obtenidos por España en provecho de sus colonias, son inferiores á los de las otras naciones, y ménos si se aprecian relativamente al estado de riqueza en que la Península se halla comparativamente á las otras naciones coloniales.

Nuestra Exposicion ha sido arreglada oficialmente; las instalaciones, encomendadas á la iniciativa privada, han sido muy limitadas; al contrario que otras naciones, en donde la accion y el gusto particular ha predominado, construyendo artísticas instalaciones, de ejecucion esmerada y á veces rica.

Entre nosotros predomina siempre por lo general, y desgraciadamente, la accion del Gobierno sobre la particular, que casi siempre se manifiesta perezosa y desconfiada; si bien en el caso de la Exposicion de Amsterdam á la que sólo han acudido, puede decirse, nuestras colonias, tiene disculpa y explicacion satisfactoria lo acaecido, aún cuando se hayan presentado solamente cuatro ó cinco instalaciones particulares, que si no ha predominado en ellas el mejor gusto, no deben tampoco mirarse ni apreciarse con espíritu pesimista.

Y decimos esto, porque al mismo tiempo que hay entre nosotros poca costumbre de prescindir de la intervencion del Gobierno hasta en los asuntos que interesan ó que pueden muy bien desenvolverse por sólo la accion privada, hay más propension á la crítica apasionada, aún cuando redunde en descrédito de nuestras cosas y de nuestras producciones, que al aplauso y alabanzas de ellas; á diferencia de otras naciones, que con laudable orgullo nacional, prodigan cuanto pueden á cosas y personas sus elogios, procurando que las faltas y defectos trasciendan lo ménos posible fuera de su territorio.

Lamentable ha sido que nuestra Península no haya concurrido á este certámen; porque, más que ninguna otra de las naciones de Europa, necesita exhibir sus fuerzas vitales y sus adelantos; y porque los productos de su suelo y de sus industrias, no hubieran desmerecido ciertamente de los similares que han concurrido á ella. Tenemos indudablemente recursos suficientes para asistir á los concursos de las naciones de primer orden, aún cuando sea ocupando entre ellas un lugar modesto, pero honroso, digno é importante; y lo que necesitamos siempre, es acertar á estimular la iniciativa privada, tener prevision y procurarse el tiempo y el acierto para la conveniente reunion é instalacion de los objetos y productos.

Y que conviene á España más que á ninguna otra nacion de Europa dar

á conocer su verdadero modo de ser, es indudable; porque su posicion geográfica contribuye bastante á que no sean conocidas sus condiciones, sus adelantos y hasta muchas de las producciones de su suelo, y buenas pruebas de ello pudiéramos presentar si refiriéramos las preguntas que se nos han hecho ó que hemos oido hacer, sobre nuestros productos, nuestras industrias y nuestras costumbres, bien impropias de las personas que las hacian, que por su cargo y representacion y por las acertadas indicaciones que en otros conceptos emitían, eran indudablemente instruidas, por más que su ilustracion había quedado limitada sin duda por la falda Norte de los Pirineos; cometiendo por lo tanto crasos errores muy dignos de censura y alguna vez de irrisión, y más reprehensibles todavía cuando con tanta facilidad podrian evitar tales muestras de ignorancia.

Estamos colocados á un extremo de Europa; no se conoce realmente nuestro país; hay ideas muy equivocadas, exageradas ó falsas de España, y muchas de nuestras producciones son completamente ignoradas á pesar de que los caminos de hierro facilitan el estudio de nuestra nacion y bastan pocas horas para hallarse dentro de su territorio, poder conocer la verdad en todas sus manifestaciones, y lo absurdo y falso de las relaciones, novelas y conceptos echados á volar por personas ignorantes ó por espíritus aturdidos, frívolos, descontentadizos ó apasionados.

Cuanto más se expongan y se dé publicidad á las condiciones de nuestra industria y de nuestro suelo, cuanto más se ofrezcan nuestros productos y cuanto más se procure su conocimiento y su consumo, nuestras relaciones se generalizarán, aumentarán los mercados para nuestros artículos y acrecerá la riqueza de España.

Por eso repetimos que es de grande interés para España el exhibir sus productos y divulgar su verdadera situacion, para que sea conocida y bien apreciada, haciendo para ello los esfuerzos necesarios en relacion con la situacion desventajosa que, para este fin, ocupamos en el mapa de Europa. Necesítase asimismo hacer comprender á todos nuestros productores, las inmensas ventajas que resultan en dar á conocer sus productos en todas las naciones, y que nunca hay ocasion más propicia y ménos onerosa que cuando se reune un certámen internacional, donde acuden los consumidores con objeto de conocer y procurarse lo mejor y más barato; siendo un lamentable error la creencia de que lo que tiene ya reputacion y algunos mercados no necesita exhibicion, como lo es tambien el suponer que artículos ó productos humildes sean impropios para ser expuestos al lado de suntuosas instalaciones. Los primeros corren el peligro con su retraimiento, de perder sus mercados y los otros, de no salir de su atraso, miéntras los más activos ó ménos perezosos, logran con productos tal vez peores un resultado que debieran haber aprovechado aquéllos desde luego,

y que más tarde exige mayores esfuerzos y sacrificios para alcanzarlos. Por eso el retraimiento y la humildad y desconfianza en estas Exposiciones, es perjudicial á los intereses de la nacion y á los generales y particulares del comercio.

Se hacen estas consideraciones bajo la impresion del sentimiento que nos ha causado la ausencia de nuestra Península en la exposicion de Amsterdam, si bien la laudable iniciativa de la Asociacion de Agricultores y otros dos ó tres comerciantes é industriales, han dado ocasion á la presentacion de nuestros vinos y aceites, que han tenido grande aceptacion, y á la exhibicion de los objetos artísticos de hierro y oro incrustado que con tanta perfeccion se trabajan en España.

¿Y han resultado ventajas para España de esta Exposicion? Indudablemente: como ya se ha manifestado, todo lo que sea dar á conocer nuestros productos y lo que la nacion ha hecho con sus colonias y lo que éstas tienen y pueden, es siempre de grande interés para demostrar nuestro verdadero valer y grado de cultura, y patentizar cuánto se procura para no quedar rezagados en los incesantes progresos de la civilizacion.

Por otra parte, se ha logrado que se conozcan nuestros vinos en Holanda, cuyo consumo se inicia ya desde luégo, habiéndose al efecto promovido y establecido una agencia comercial para facilitar la salida de este importante caldo, que constituye una de las principales riquezas de España, que necesita encontrar muchos puntos de consumo para que su comercio se extienda todo lo posible y se fomente el mayor desarrollo de tan importante produccion.

Los tabacos de nuestras colonias han sido probados y conocidos, donde apenas se apreciaban sus cualidades, ó mejor dicho, donde se creía que éstas eran las de los cigarros que se expendé generalmente en Holanda, falsificando las marcas de las casas españolas, en cajas, cuyo contenido de mala calidad, hace que se forme una idea muy equivocada del tabaco habano y del filipino. La Exposicion ha promovido ya desde luégo algunos pedidos; el tabaco es conocido y aceptado, y se abrirá para él, indudablemente, un nuevo mercado que asegurará más su consumo, si nuestros productores aprovechan bien tan ventajosa coyuntura.

Los trabajos científicos y administrativos de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas han sido conocidos y muy apreciados; las colecciones de animales y vegetales presentadas han llamado la atencion, y todo ha servido indudablemente para hacer conocer el estado de todas nuestras islas ultramarinas y que el sistema colonial español y todos los procedimientos que se emplean no son inferiores ni ménos ventajosos en resultados, á los que aplican las demás naciones. Todo lo cual contribuye sin duda alguna en ventaja del prestigio de España y de sus intereses mercantiles.

Tambien, si bien se examinan las relaciones sobre los adelantos de las diferentes colonias, se ven en las de Holanda y en las que se hallan bajo el gobierno ó la intervencion de Inglaterra, un desarrollo en las comunicaciones y en las obras públicas mayor que en nuestras posesiones de Ultramar; y aquellas colonias, que son precisamente las que han adquirido mayor renombre é importancia, ningun sacrificio han omitido para el fomento de estos tan evidentes elementos de prosperidad, y no han perdonado en los últimos treinta años esfuerzo de ninguna clase para mejorar sus caminos, construir sus ferro-carriles, mejorar sus puertos, edificar toda clase de construcciones en beneficio de la Administracion y del bienestar de sus habitantes; consiguiendo de este modo, no solamente poner en actividad los gérmenes de riqueza que el país encierra, sino estimular el trabajo de los indígenas atrayendo sus simpatías, é interesándoles en las ventajas que proporcionan todos estos elementos de la moderna civilizacion.

Estos ejemplos y los resultados obtenidos, son una enseñanza que no debe olvidarse al procurar fomentar la riqueza de nuestras posesiones ultramarinas, con la seguridad de que nada es más provechoso y reproductivo que los gastos y sacrificios que se hacen para el desarrollo y construccion de las obras de pública utilidad, con las cuales se fomenta la agricultura, se desarrolla el tráfico, la industria nace y crece y se consolidan los lazos de union con la metrópoli; haciendo además el Gobierno y la Administracion, más fácil, más eficaz y más económica su gestion.

(Se concluirá.)

M. GARRÁN.

FERRO-CARRILES RURALES.

(Continuacion)

IV.

Veamos ahora de analizar si es posible adoptar sobre los caminos de hierro rurales una velocidad efectiva de 18 kilómetros por hora con una tarifa de 0,12 pesetas por tonelada y kilómetro para las mercancías y 0,06 para los viajeros, todo lo cual constituye la tercera de las cuestiones propuestas.

Creciendo considerablemente la resistencia de los trenes con la velocidad, y creciendo más todavía, á medida que aumenta ésta, el deterioro del